

C. Oyarzun

Revista Mensual.
Salud y Vida



Getsemaní.

C. Oyarzun

III Año. Victoria Num 25

OCTUBRE, 1915.

IMPRENTA PARTICULAR, VICTORIA.

Octubre 1915

Un suscriptor de Salud y Vida o No

SALUD Y VIDA.

REVISTA MENSUAL ILUSTRADA.

PRECIO DE SUSCRIPCIÓN:

Un año.....\$1.00.

Seis meses.....0.60.

Número suelto.....0.10.

La redacción se reserva el derecho para admitir ó rechazar artículos que cree no conformes con los principios que persigue.

Todas las colaboraciones, artículos y versos para ser publicadas, deben dirigirse al editor, casilla 57—Valdivia.

Para pagos de suscripciones, ó giros posibles, debe dirigirse á

A. H. LeFevre, casilla 270, Victoria.

REDACCION

Redactor: Vital Sanhueza.

Editores: S. W. Diener, y

Manuel Gomez.

Notas de la Redaccion.

«El que es enseñado en el Evangelio, comuniqué de todos sus bienes al que lo instruye.» (Gálatas 6: 6.)

Nuestras iglesias tienen ahora mas que nunca la oportunidad de exteriorizar su reconocimiento, hacia sus pastores que están velando por sus vidas espirituales, con lo poco que puedan disponer, ya que los tiempos son muy estériles y no permiten ser generosos como se desea, pero una ayuda aunque pequeña será un gran alivio, pues, algunos de nuestros pastores no reciben sosten por cuatro meses, siendo por lo tanto su situación muy penosa y desalentadora.

Esperamos que nuestras iglesias harán un esfuerzo de un modo úctro para ayudar á normalizar la actual situación de nuestros pastores. Nuestros miembros pudientes tienen un camino abierto para practicar el amor cristiano, y sobre todo, esperamos que nuestras iglesias oren mucho para recursos pecuniarios.

Hermosa noticia es la que nos envía el pastor M. Rilbeck sobre un permiso que recibió del Gobernador y Alcalde de Traiguén para predicar el Evangelio en la cárcel de ese pueblo.

Nuestra oración es, para que esos reclusos hallen la libertad de sus almas mediante el poder del Evangelio de gracia.

Buen éxito, están dando las conferencias anti-alcohólicas que semanalmente se están celebrando en Valdivia. Muchas personas nuevas acuden á escuchar el Evangelio por medio de este trabajo. Hombres, mujeres y niños hacen esfuerzo sorprendiendo por traer á las gentes á estas evangelicas reuniones, donde se presenta á Cristo como el único que puede librar á los hombres de sus vicios y pecados.

De placeme están los hermanos de la Iglesia de la Union, con los preparativos que se están haciendo para reedificar la capilla que el fuego destruyó años atrás. Tiene razon esta Iglesia de estar alegre con Dios aunque larguísimo no deja de contestar las oraciones de su pueblo. Confíad, esperad, y vuestros deseos, hermanos, se realizarán.

Nuestro grabado.

Nuestro grabado, es una idea ilustrada de Jesús, en su oración angustiosa de Getsemaní.

Siempre tuvimos conocimiento de este hecho crítico de la vida de nuestro Salvador; pero, poco pensamos de él antes que la luz del Evangelio nos guiara á contemplar atentamente esa escena de amor divino. En esa hora, cuando el sudor de su agonía, era como «gruesas gotas de sangre,» y cuando el silencio de la noche es interrumpido por el clamor: «Padre, si es posible, aleja esta copa de mí,» los pecados de una raza maldita por sus rebeliones, fueron puestos sobre su cuerpo inmaculado. Poco después, él moría en el calvario, para reconciliar á la humanidad con un Dios ofendido, y desde entonces todos los que en él creen tienen vida eterna.

“Negociad entre tanto que vengo.”

POR S. W. D.

«Y oyendo ellos estas cosas, prosiguió Jesús y dijo una parábola, por cuanto estaba cerca de Jerusalem. y porque pensaban que luego habia de ser manifestado el reino de Dios. Dijo pues un hombre noble partió á una provincia léjos para tomar para sí un reino, y volver. Mas llamados diez siervos suyos, les dió diez minas. y díjoles: Negociad entre tanto que vengo.»—Lucas 19: 11-13.

Hay algunas parábolas de las que se puede decir con M. Henry, «La llave cuelga al lado de la puerta.» El Espíritu Santo mismo las interpreta. A estas pertenece la «Parábola de las minas.»

«Prosiguió Jesús y dijo una parábola, por cuanto estaba cerca de Jerusalem y porque pensaban que luego habia de ser manifestado el reino de Dios.»

Estas palabras revelan los pensamientos de los discípulos del Señor en esta época de su ministerio. Se acercaban á Jerusalem. Entendian de muchos dichos de su Maestro que alguna cosa extraordinaria habia de acontecer. Tenian una fuerte impresion que un gran fin de Su venida al mundo estaba por efectuarse. Y tenian razon, sólo que al carácter del acontecimiento estaban equivocados. Aquí hay tres asuntos de capital importancia. (1) El error de los discípulos. (2) La posicion presente del Señor Jesús. (3) El deber presente de todos los que profesan ser discípulos de Cristo.

1. El error en que habian caído los discípulos.

Ellos creian que las promesas del Antiguo Testamento respecto al reino y gloria visible del Mesias habian de cumplirse inmediatamente. Con razon creian que El era el Mesias, mas equivocadamente suponian que inmediatamente tomaria Su gran poder y el reino de la tierra.

Habian llegado á la conclusion que era llegado el dia en que el Redentor edificaria á Sion, y seria visto en Su gloria, (Sal. 102: 16); cuando herirá la tierra con la vara de su boca, y con el espíritu de sus labios matará al impío, (Isa. 11: 4); cuando juntará los desterrados de Israel y reunirá los esparcidos de Judá (Isa. 11: 12); cuando tomará por heredad las gentes, y por posesion los términos de la tierra; quebrantará Sus enemigos con vara de hierro y desmenuzarlos como vaso de alfarero (Sal. 2); cuando reinará en el monte Sion, y en Jerusalem (Isa. 24: 23); cuando el reino, y el señó, y la majestad de los reinos debajo de todo el cielo, sea dado al pueblo de los santos del Altísimo (Dan. 7: 27). Tal era el error en que habian incurrido los discípulos de nuestro Señor en el tiempo en que El les dijo la «Parábola de las minas.»

Era un gran error. No comprendieron que antes que pudiesen cumplirse estas profecias «convenia que Cristo sufriese.» Su sanguínea espectacion salta por encima de la crucifixion y el largo paréntesis que habia de seguir, y brincaban hacia la gloria final. No veian que era necesario un primer advenimiento del Mesias para ser «cortado,» antes de la segunda venida del Mesias para reinar. (Dan 9: 26). Que los sacrificios y ceremonias de la ley de Moisés debian primero recibir su cumplimiento en un mejor sacrificio y un mejor Sumo Sacerdote y un derramamiento de sangre mas preciosa que la de toros y machos cabrios. Que antes de la gloria Cristo debia ser crucificado y un pueblo elegirse de entre los gentiles. Estas eran cosas oscuras para ellos. Comprendian parte de la palabra profética, pero no toda. Vieron que Cristo habia de reinar, mas no vieron que debia ser golpeado y herido, y ser hecho una ofrenda de pecados. Entendian la dispensacion de la corona y la gloria, mas no la dispensacion de la cruz y la humillacion.

En nuestra época hemos caído en un

error, paralelo con el de nuestros hermanos judaicos, un error menos fatal en sus consecuencias, pero mucho mas inescusable, porque tenemos mas luz. Si el Judío pensó demasiado exclusivamente de Cristo *reinando*, el Gentil no pensó demasiado exclusivamente de Cristo *sufriendo*? ¿Si el Judío no podia ver en las profecias del Antiguo Testamento nada sino la exaltacion y el poder final de Cristo, no es verdad que el Gentil á menudo no ha visto sino la humillacion de Cristo y la predicacion del Evangelio? ¿Si el Judío permaneció demasiado en la *segunda* venida de Cristo, no ha permanecido el Gentil demasiado exclusivamente en la *primera*? ¿Si el Judío ignoraba la cruz, no ha ignorado el Gentil la corona? Los Gentiles hasta últimamente hemos sido muy culpables acerca de gran parte de la verdad Divina. Hemos acariciado un hábito arbitrario é inescusable de interpretar los textos de la primera venida *literalmente*, y los de la segunda *espiritualmente*. No hemos entendido todo lo que los profetas han hablado acerca de la segunda venida personal de Cristo, nada mas que los Judíos entendieron la primera venida. (Luc. 24: 25.)

Es tiempo de echar á un lado todo apasionamiento y estudiar el caso con calma, repasando la profecia á la luz de estas dos estrellas polares, la primera y segunda venida de Cristo. Líguese con la primera venida el rechazamiento de los Judios, el llamado á los Gentiles, la predicacion del Evangelio como un testimonio al mundo, y la reunion de los elegidos de gracia. Líguese con la segunda venida la restauracion de los Judios, el derramamiento de de juicios sobre los Gentiles incrédulos, la conversion del mundo y el establecimiento del reino de Cristo sobre la tierra. Haciendo esto se hallará en las profecias una tal plenitud como quizas nunca antes.

Ya es tiempo de interpretar las profecias que aun no se han cumplido á la luz de las ya cumplidas. La maldicion de los Judíos se cumplió literalmente: así tambien será su bendicion. La dispersion fué literal: tambien lo será la restauracion. La destruccion de Sion fué literal, tambien

lo será la reconstruccion.

Ya es tiempo de interpretar los acontecimientos que han de acompañar la segunda venida de Cristo á la luz de los que acompañaron su primera venida. Esta fué literal, visible, personal: tambien lo será la segunda. Tuvo un cuerpo literal: tambien lo tendrá. Todas las predicciones de la primera venida se cumplieron al pie de la letra, tambien lo harán las de la segunda. La humillacion fué literal y visible: tambien lo será la gloria.

Ya es tiempo de cesar de interpretar las profecias del Antiguo Testamento de modo antejadizo y desautorizado por el Nuevo Testamento. ¿Qué derecho tenemos para decir que las palabras Judá, Sion, Israel y Jerusalem jamás signifiquen alguna otra cosa que Judá, Sion, Israel y Jerusalem literalmente? ¿Qué precedente hallamos en el Nuevo Testamento? Mu escasez serán, si es que los hay del todo. En el Nuevo Testamento hay solo dos partes en que tales nombres se usan figurativamente. «Jerusalem» ocurre 8 veces y todas literalmente salvo el caso en que se señala lo contrario con los epítetos «celestial», «nueva», ó «santa.» «Judá» ocurre 100 veces, y apenas cuatro veces ambiguas. «Israel é Israelita» ocurre 40 veces, siempre literal. «Judá» y «Judea» mas de 20 veces, siempre literal.

(Continuará.)

Carta abierta

Philadelphia E. E. U. U., Julio 30 de 1911
Queridos hermanos y colaboradores:

«Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesu Cristo, el Padre de las misericordias y Dios de toda consolacion; el cual nos consuela en toda nuestra afliccion, para que podamos nosotros consolar á los que están en cualquiera afliccion, por medio de la consolacion con que nosotros mismos somos consolados por Dios.» (2 Corintios 1: 3,4).

Mucha veces pienso en vosotros, hermanos, y os estoy llevando diariamente oraciones, al Trono de la gracia de nuestro

Dios. Mis deseos son, que vosotros seáis muy fervientes y creáis mucho, para que la semilla sembrada produzca mucho fruto para la vida eterna, como también, que podáis seguir sembrando en el poder del Espíritu Santo, la semilla pura de la Palabra, para que muchas almas lleguen al conocimiento de la verdad, á fin de que la Iglesia de Cristo se aumente y que se perfeccione antes de la gloriosa venida de nuestro Señor para que todos nosotros podamos juntarnos en los aires y gozar eternamente la compañía de nuestro bendito Jesús.

Vuestra hermana en Cristo.
Catalina Weiss

¿Cómo se nace á la Vida cristiana?

«La fé viene por el oír de la Palabra de Dios.» (Romanos 10-17).

Esta pregunta á la simple vista parece no tener importancia alguna; pero como hay opiniones diametralmente opuestas, he querido evidenciar el nacimiento cristiano con la luz que arroja la Palabra de Dios.

El mundo romanista enseñado por su clero cree que, para ser cristiano es necesario ser bautizado desde su mas tierna infancia y por esta enseñanza los católicos romanos tan pronto nacen sus guaguas las llevan al sacerdote para que las haga cristianas por el bautismo. Este ad ministra la ceremonia del bautismo en un latin que el mismo apenas comprende y despues de poner á la criatura agua, aceite y sal, la declara cristiana. Padres, padrinos y el sacerdote se despiden gozosos. Los primeros porque han librado al niño del peligro de caer en las tinieblas del limbo romanista y el último porque nuevos pesos han entrado á su caja sin fondo.

Los miembros de estos nacimientos cristianos son inscritos en los libros de las parroquias, pero nó en el libro de la vida, libro de inmortalidad servido por el mismo Señor de gloria. Por esta causa no nos extraña ver á estos nuevos cristianos, cuando llegan á grandes vivir desenfrenadamente y andar por caminos de mal-

dad.

Son cristianos segun las Escrituras santas, aquellos que han aceptado á Cristo como su Salvador, obedecen sus mandamientos y andan tras sus pisadas. (1ª Pedro 2: 11). Los discípulos de nuestro Señor fueron llamados cristianos primeramente en Antioquia y no en Roma. (Hechos 11: 26).

Jesús se encarga de explicarnos de como se nace á la vida cristiana. Escuchémosle: «Lo que es nacido de la carne carne es y lo que es nacido de espíritu, espíritu es. «No te maravilles de que te dije os es necesario nacer otra vez; (Juan 3: 6, 7) Pablo añade mas tarde en su carta á los Romanos: «Como trajimos la imájen del hombre terreno, Adán, llevamos también la imájen del celestial, Cristo.» Estos textos nos enseñan que hemos venido á este mundo con la herencia del pecado; pero cuando escuchamos el mensaje de vida y creemos en los medios expiatorios de Cristo, pasamos de muerte á vida.

Los cristianos son nacido por la Palabra de Dios de simiente incorruptible y que permanece para siempre. (1ª Pedro 1: 23).

Est. es el misterio que la humanidad necesita saber; y que, el Evangelio se encarga revelar á los que desean servir á Dios en «novedad de vida».

Querido lector, ¿eres tú un cristiano segun la Palabra de Dios ó segun la ceremonia de algun Sacerdote romano? De cierto os digo que sí no os «volvieses como un niño» para aceptar á Cristo en tu corazón por medio de la fé, «no entrareis en el reino de los cielos»,

El que esto escribe ha pasado también por la experiencia del nacimiento doble y ruega al Dios de misericordia que sus lectores puedan buscar la salvación en Jesús, ahora que es el tiempo oportuno, porque viene la noche cuando nadie podrá obrar en bien de la felicidad de su alma inmortal.

M. G. A.

Y ahora permanecen la fé, la esperanza, y la caridad, estas tres empero la mayor de ellas es la caridad.---1ª Corintios 13:13.

Fiestas de Israel.

Pascua, Pentecostes y Tabernáculos

TRADUCCION DE S. K. DR F.

Las tres fiestas anuales de Israel, Pascua, Pentecostés y la de los Tabernáculos nos dan á entender en su forma típica, las obras de Dios.

La fiesta de la Pascua recordaba á Israel que habia sido esclavo en Egipto, y que habria perecido en tan déspota opresion si no hubiera sido por la oportuna ayuda de su Dios fuerte y misericordioso. Nuestro Señor, el verdadero «Cordero de Dios», cumplió esta fiesta, cuando derramó su preciosa sangre en el «Altar de la Cruz» por amor de todo el mundo perdido. Cuando llegó la fecha de la fiesta siguiente, Pentecostés (la fiesta de la primicias y nó la de toda la cosecha) nuestro Señor habia ascendido á los cielos ya, y sólo el Espíritu Santo vino en aquel día. Y mediante á él hoy tenemos algunos salvados de Jerusalem, de Judea, de Samaria y de los confines de la tierra. ¿Qué ha sucedido entónces? Nada, solamente la fiesta de Pentecostés. Hechos 1:8 nos habla sobre la venida del Espíritu Santo, y el verso 11 del mismo capítulo de la segunda venida de Jesus. El Espíritu Santo vino, pero el Señor no ha vuelto todavía y nosotros en la actualidad estamos con el mensaje de Salud en los confines de la tierra, pronto seremos arrebatados á las nubes para encontrar á nuestro Señor y Esposo.

El capítulo 8 de los Hechos ilustra en miniatura toda la historia de la Iglesia. Los apóstoles una vez que dieron testimonio en Jerusalem del Evangelio de Jesus, fueron por toda Judea y de allí pasaron á Samaria. Felipe explica las Escrituras al Etíope y es arrebatado por el Espíritu. Estas cosas realizadas en el principio de la historia de la Iglesia son solamente figuras de lo que habia de suceder en el futuro en proporciones mucho mas grandes.

Después que Felipe fué transportado á otro lugar para ejercer otro ministerio, el Señor se reveló desde los cielos á aquel enemigo de los creyentes, Saulo de Tarso que, según su propio testimonio fué un obrero

nacido antes de tiempo. Así tambien, después del arrebatamiento de la Iglesia, el Señor se revelará al resto de Israel, y entónces ellos dirán: ¿«Que heridas son de tus manos»? (Zacarias 13:6.) Y el respondera: «Son aquellas con las que he sido herido en la casa de mis amigos,» en Calvario siglos há. Ellos entónces se mentarán por causa de haberlo herido, pero quien se lamenta sobre su unigénito (Zacarias 12:10. V. M.).

El libro de Genesis es el Evangelio de Juan en la Antigua Creacion y el libro de Juan es el Evangelio de la Nueva Creacion. Por este motivo, los dos empiezan con las palabras: «En el principio.» Imitando á esto, decimos, se ve en el principio del Evangelio de Juan al Señor en su vida y carácter resucitado, trayendo por gracia ó méritos de su muerte, vida para todos aquellos que en El crean.

En los tres dias mencionados en el primer capítulo de Juan, nuestro Señor pasa en miniatura, por la fiesta de la Pascua, la de Pentecostés y la de los Tabernáculos. En el primer dia fué presentado como el «Cordero de Dios» que quita los pecados del mundo y al día siguiente se repite el mismo mensaje, sirviendo para encaminar á dos discípulos á seguirle. Estos las primeras primicias, creyeron que El era «Cordero de Dios» y el Hijo de Dios. Aquí, no hubo unitarismo. Cain es el unitario del Antiguo Testamento, y Judas el Iscariote, el del Nuevo. Cuando estos dos discípulos siguieron á Jesus «era como las diez» (faltaban dos horas para la media noche.) El Señor los tuvo consigo todo aquel dia.

En el tercer dia, que menciona este capítulo, nuestro Señor se dirigió hacia Natanael. Aunque este no conocia al Señor sin embargo El lo vió cuando estaba debajo de la higuera. Del mismo modo su oído es puesto sobre su pueblo escogido á pesar de que el no le conozca por el presente. Por la incredulidad de Israel el Señor tuvo que volverse al «lugar de donde habia venido.» Natanael es como el hombre del Salmo 32. «en cuyo espíritu no hay engaño.» El Señor en este caso, impulsó a la justicia y redencion á Natanael del mismo

modo que lo hará con Israel cuando la Iglesia sea alzada arriba.

Cuando Abraham ofreció á Isaac, vió á Cristo en la cruz; cuando mandó á su mayordomo á buscar una novia para su hijo, él vió al Espíritu Santo escogiéndola la Iglesia; cuando Jacob se durmió con su cabeza apoyada en una piedra en una de las jornadas á la casa de su parentela, él vió lo que Jesus habla á Natanael.

«De cierto os digo, que veréis abierto el cielo y á los angeles de Dios que suben y bajan sobre el Hijo del Hombre». (Juan 1:51). Según esto nosotros entendemos que en los dias de Jacob era notoria la Pascua, Pentecostés y los Tabernáculos y que mostraban de un modo evidente á esa generacion, á Aquel en el cual son concentrados todos los propósitos de Dios, para los nuevos cielos y la nueva tierra. ¿Qué mas sabemos nosotros? Nosotros le servimos porque nos ha dado una salvacion eterna y nos ha hecho tan perfecto como es Cristo.

Al obtener por la fé en Cristo, el perdón de nuestros pecados, somos poseedores del Espíritu Santo, prenda de lo que seremos en el dia de la resurreccion.

El tener presente de nuestra salvacion es, «Cristo en nosotros.» Pero los cuerpos que poseemos en el presente no pueden reflejar bien á el y tampoco serán capaces de hacerlo hasta que recibamos del mismo Jesus un cuerpo resucitado á su semejanza. Este cuerpo mostrará que Cristo es nuestra vida eterna y cuando estemos con El por las edades, cualquiera que nos vea, verá á nuestro Señor, pues seremos semejante á El. Nosotros somos su cuerpo y no su reino.

El Antiguo Testamento habla por medio de la fiesta de la Pascua, de los sufrimientos de Cristo y por la fiesta de los Tabernáculos de las glorias que le seguirán cuando El venga de nuevo. Ezequiel nunca menciona la fiesta de Pentecostés porque Israel ve solamente sus sufrimientos y el tiempo de estos sufrimientos.

La cabeza de la Iglesia está en la gloria, y cuando venga en las nubes para completar la salvacion—la cual venida es la esperanza del creyente, entonces el

cuerpo unido y juntado con la Cabeza, estará con El, y con el reinará en los nuevos cielos y la nueva tierra.

Un Tributo.

Estracto del discurso que el hermano Arturo Oyarzun, envió para ser leído en el culto á la memoria del Rev. H. L. Weiss.

Muy justos son, hermanos y amigos, los obsequios que en este dia se tributan al ilustre extrangero cuya muerte deploramos. La virtud y el talento no tienen patria; sino, que son venerados en todos los ambitos del orbe. Y el amor, que en todos los hombres descubre hermanos, el amor cuyos lazos no alcanzan á romper la muerte, y que cuentan entre sus mas gratos y piadosos deberes el honrar la memoria de los héroes de la patria y de la religion y esparcir flores sobre sus tumbas.

Este amor tambien, hermanos, es el que nos ha reunido bajo el cielo de este Templo, para honrar la memoria del esclarecido varon de Dios; Rev. H. L. Weiss. Justamente, hoy lloramos, la separacion de un ilustre siervo de Jesus, de un apóstol fervoroso, de un cristiano ejemplar....

Disculpádme, hermanos y amigos, que en la imposibilidad de hacer un acabado y fiel retrato de tan esclarecido varon, como lo haría un artista; permitidme que lo haga á lo menos con el entusiasmo del aprendiz, con el fervor de mi admiracion hacia tan ejemplar apóstol.

H. L. Weiss desde que conoció sus deberes para sus semejantes, se ofrece en aras de la religion y envia al Eterno el humo grato del sacrificio de su juventud y de su esperanza magisterial. Dios acepta su ofrecimiento y lo unge con el fuego de su Espíritu para la noble mision de traer almas á los pies del Salvador...

H. L. Weiss llegó á nuestro suelo en el mes de Abril de 1897 lleno de entusiasmo, de genio y de fé; emprende la árdua tarea de la evangelizacion de nuestras ciudades, con el fervor de un apóstol se le veia desafiar las penalidades, arrostrar los sinsabores que le prodiga el fanatismo de tres si-



glos, engendrado en nuestra raza por un cristianismo adulterado. Ved, hermanos, como el predicador de nuevos dioses, de nuevas y endemoniadas doctrinas como se iba en aquellos días, corre, de pueblo en pueblo, con la velocidad del aerolito que se desprende de las alturas; vedle como se multiplica así mismo, vedle como atraviesa selvas, casi intransitables; trepa montes, cruzá los mares, pasa ríos por anunciarnos ese precioso mensaje de salvación.

Vedle como para él no son temibles ni los soles del estío, ni las nieves, ni las lluvias del invierno; vedle cuantas veces lo pasa sin alimentos; como se hospeda, ya en la cómoda cama de un hotel ó en las incomodidades de un miserable rancho, vedle como el cansancio unido al calor de una larga jornada, ya trancido del frío ó del agua que le sorprende en el camino no le son obstáculos para cumplir su misión; pues, apenas llega á un pueblo, su primer afán, su primer descanso y su primer alimento, es predicar á Cristo, donde siempre resultaba alguna alma salvada y muchos moralizados; muchas veces no le bastaba predicar una vez, sino hacíalo hasta cuatro y mas en un mismo día.....

Alégrate, Chile, querida patria mia; felicitémonos, hermanos, por haber merecido tan célebre apóstol, y logrado sus distinguidos beneficios--beneficios que no podremos pagar, porque ya ha enmudecido la voz que resonaba en nuestros templos y que conmovía los espíritus, ya desfallecieron los pies hermosos del evangelizador de la paz, cruzáronse sus brazos que estaban siempre abiertos para estrechar con ternura los corazones heridos.

Conservad, hermanos, hondamente grabados en vuestros corazones su memoria y en vuestras mentes sus importantes lecciones, mirarlos como la herencia que os deja vuestro mejor padre. Jamás olvidemos que vuestra felicidad fué el objeto constante de todos sus fatigas y que os ha dejado consignado en sus últimas lágrimas. Y nosotros; hermanos colaboradores, hemos perdido un leal y generoso amigo, un caudillo valeroso y fuerte; pero, aun subiste su doctrina

y como sus colaboradores militaremos bajo la enseña gloriosa que el enarboló:

Ya que la Providencia no nos ha hecho depositario de sus restos séanos permitido al menos revestirnos de la fuerza de su espíritu, para ser continuadores de la obra que el tanto amo...

El hermano Weiss deja tras de si una obra que resistirá el peso de los siglos, y que se perpetuará de generación en generación.

Mientras las flores viertan sus perfumes; mientras las auras transmitan sus ecos; mientras haya gratitud en la tierra y en el corazón se alberguen sentimientos de amor y de fé, tú memoria hermano Weiss, será venerable y tu nombre colmado de bendiciones. Recibe, pues, estos recuerdos que dedica tu mas insignificante admirador Adios por ahora, querido hermano; feliz si aprovechándome de tus ejemplo aprendo á llenarlos deberes que mi carrera me impone, dedicando a la religion y á la humanidad el resto de una vida, que se marchita y decae.

— o —

El Reg que esperamos

Por V. E. S.

La edad de la Iglesia

«..... El misterio que por siglos eternos fué guardado en silencio es ahora revelado Y dado á conocer á todas las naciones, para traer á los hombres á la obediencia de la fé: (Romanos 16: 25, 26.)

Cuando Jesus estuvo en este mundo explicó claramente el objeto de su venida. «He venido» dijo: «Para dar buenas nuevas á los pobres, sanar á los quebrantados de corazón, pregonar a los cautivos libertad dar á los ciegos vista, poner en libertad á los oprimidos y para predicar el año agradable del Señor.» (Lucas 4: 17-19). Jesus detuvo su lectura en la primera coma del verso 2 del capítulo 61 de Isaias, y durante este tiempo de pausa es manifestado al mundo el «misterio» de Dios, ó sea el tiempo de la Iglesia.

Jesús habló de éste tiempo por medio de siete parábolas. El número siete indica perfección. Estas siete parábolas se dividen en dos secciones.

1. Cuatro parábolas pronunciadas á orilla del lago de Galilea y á oídos de todo el pueblo. El número 4 indica universalidad, y de consiguiente indica el aspecto del reino de los cielos con relación al mundo.

2. Tres parábolas pronunciadas á oídos de sus discípulos porque sólo á los convertidos es dado el saber los misterios de Dios. (Mateo 13: 11). El número 3 es el número divino e indica la obra de Dios en el reino de los cielos.

Las dos primeras parábolas, la del sembrador y la de la cizaña, nos dan una vista externa y general de los acontecimientos que se desarrollarán desde el comienzo de la Iglesia hasta su arrebatamiento á los cielos.

La «buena simiente» fué esparcida en pureza y sencillez en el mundo por el Hijo de Dios; pero, los encargados de vigilar por la hemoíenidad del sembrador se durmieron, y entónces el enemigo de Dios que todo lo falsifica y remeda, esparció también su semilla en el campo ya sembrado con la «buena semilla» — semilla que se conoce con el nombre de cizaña.

La tendencia del hombre ha sido en todos los tiempos, arrancar la cizaña, pero la orden divina es que ambas sigan su curso natural hasta que manos expertas y ojos penetrantes hagan sin temor de equivocarse la separación de la una de la otra. Los ángeles de Dios son los encargados de recoger el «trigo en el alfolí». (Mateo 13: 30). Estas palabras cortas pero llenas de gozo para los hijos de Dios se explican más claramente en 1ª Tesalonicenses 4: 13-18. En un abrir y cerrar de ojos, los santos que duermen en el Señor y los vivos que esperan su venida serán recojidos de los cuatro cabos de la tierra para unirse con su Señor en los aires, quedando polvo de condenados en los sepulcros y gavillas atadas de cizaña en el mundo, las cuales serán quemadas con los severos y justos juicios de Dios en la Gran Tribulación.

Las dos parábolas siguientes, la de la si-

miente de mostaza y la de la levadura, nos vuelven al comienzo de la Iglesia para mostrarnos su mal interno-mal que paulatinamente á venido llevando el cristianismo á las mas tremendas apostasias. Desde la edad apostólica comenzaron aparecer herejías que andando el tiempo se han multiplicado en número y en perversidad, desviado á los hombres del camino de Dios y corrompiendo la verdad del Evangelio.

Las dos primeras parábolas de la segunda sección, muestran un significado doble de la cruz de Cristo; porque él por su muerte compró el mundo donde se halla el «tesoro escondido», su pueblo Israel. No los tomó inmediatamente como su «pueblo predilecto» por la dureza de sus corazones. Y al presente, Israel se alla oculto entre las naciones del mundo, pero viene un día cuando Cristo los tomara otra vez como su pueblo Santo y será para siempre su «especial tesoro».

La parábola de la «perla de gran precio», enseña que Cristo no solamente murió por Israel, sino por el mundo gentil. Cristo murió por el «tesoro escondido» y también por la «perla de gran precio» que corresponde á la Iglesia que «amó y se entregó á la muerte por ella Efesios 5: 25».

Estas seis parábolas, muestran pues los acontecimientos del «misterio escondido» á los profetas desde su revelación hasta que la Iglesia es arrebatada a los aires. ¿Y la parábola de la red donde la colocamos? La red es un símbolo de la predicación del Evangelio. La red fué echada en el mar, o sea sobre pueblos anárquicos y turbulentos. La estabilidad que existe en el mundo es porque la mano divina restringe los poderes del mal; pero, cuando la Iglesia sea arrebatada habra convulsiones terribles entre las naciones. Ahora bien, durante ese período «fin del siglo», los judíos que se habrán vuelta á su Dios y quizás si ayudados por predicadores gentiles echarán la red del Evangelio sobre la mar de la Gran Tribulación, logrando una abundante pesca como se puede ver por los 144,000 convertidos del pueblo de Israel y la gran multitud del cap. 7 de Apocalipsis.

Biografía

Pastor Hsi

Por Mrs. Howard Taylor

CAPITULO XXIII.

Listo para partir.

Quince años habian transcurrido desde que, en la casa antigua de Ping-yang, David Hill guiaba á Hsi su profesor y un fumador de opio á los pies de Jesus. Nunca se habian encontrado desde entonces, aunque cada uno habia seguido con gran interés la carrera de su amigo querido. Juntos estaban acercándose al fin de su carrera terrestre. Pero los últimos años de estos siervos de Dios fueron los mejores. Cada uno se maduraba en espíritu para su traslacion gloriosa; creciendo en amor y en humildad, llenando las últimas horas de la vida con servicios mas rico y mas abundante.

Una fuente de gozo continuo para Hsi durante estos últimos años, era la manifiesta profundizacion de la vida espiritual entre los cristianos de Hung-tung, y el desarrollo de dones que probaba la obra del Espíritu Santo y que contribuyó mucho para fortalecer la Iglesia.

«Como pasaban los años,» escribe el señor Hoste, «me es grato decir, que mis relaciones con el pastor Hsi eran cada vez mas intimas y provechosas para nosotros y la Iglesia. La obra tambien crecía constantemente. Las reuniones en las villas crecian tanto en número como en el carácter cristiano de sus miembros, hasta que cuando el murió, habian sido bautizados unas setecientas personas, y la obra se habia extendido por centenares de millas. Habian cuatro pastores subordinados que tenia cargo sobre regiones extensas de este campo, y otros quince ó veinte hermanos mas que tenian el encargo de los locales. Ninguno de estos hombres recibió sosten pecuniario de la Mision de la cual yo soy miembro ó de cualquier otra fuente del extranjero. Todos eran sostenidos por sí mismo ó tenían medios propios, ó trabajaban para su sosten como era el caso con muchos.»

Una vez al año se celebraba una reunion general de los oficiales de la Iglesia que duró tres ó cuatro dias. Este tiempo fué ocupado con reuniones devocionales y conferencias sobre la obra. En adición á esta reunion anual al pastor Hsi y el señor Hoste se reunian habitualmente con los oficiales locales de las iglesias segun las circunstancias.

El señor Hoste escribe así: «Durante estos años de asociacion íntima con los obreros nacionales, me impresionaron algunos pensamientos que será bueno de referir:

«El primero era, que puede haber un andar muy cerca con Dios, y un verdadero poder espiritual en un convertido cuyo conocimiento bíblico, por falta de oportunidad es muy débil, y que tal hombre puede sin embargo, ser muy bendicido para la conversion de sus compatriotas.»

El don mas precioso de nuestro Señor á Su Iglesia, despues de Su Don supremo, son hombres espirituales. Y los hombres propios vienen solamente como

Su don. Ayudantes pagados se obtiene facilmente, pero el hombre ó mujer verdaderamente dado de Dios, uno tiene que esperarlos solamente de El, quien es el único que puede levantarlos. A Ismael se puede obtener por otros medios, pero nó á Isaac. Ismael es mas facil de obtener que de deshacerse de él.

Esta es una de las mayores dificultades en la obra misionera. El hombre propio parece á veces tan difícil de obtener. Y para nosotros es tan duro de ser paciente en esperarlo. ¿Pero no podemos creer que si el Espíritu Santo no es impedido, el obrero adecuado será seguramente enviado cuando se le necesita en contestacion a la oracion efectiva y ferviente? ¡Oh, cuántos mas ganadores de almas, hombres y mugeres, llenados del Espíritu Santo, podíamos tener si orásemos mas!

Un tal hombre, por ejemplo, como el anciano diácono Li, sencillo, humilde, sin educacion, pero un hombre de fé verdadera y de poder espiritual. Una por una fueron llevadas las almas al Cristo por su vida. Su fé era tan sencilla y verdadera, que cuando le llamaron en diferentes direcciones para orar por los pacientes enfermos ó atormentados de demonios, se fué sin vacilar, y poniéndoles las manos en el nombre de Jesus, reclamaba sanidad perfecta. Sucedieron cosas maravillosas en aquellos pequeños lugares remotos, donde el anciano y su Maestro anduvieron juntos de casa en casa.

Como evidencia de progreso verdadero, entre los cristianos, debemos referirnos de una avanzada resolucion que regocijaba mucho al pastor Hsi, la resolucion tomada unanimamente por la Iglesia de no apelar más á la proteccion de la ley local, en tiempo de persecucion ó cualquier dificultad que tuviera con sus vecinos paganos. No era una accion apurada, en verdad no lo podia ser. Las consecuencias eran demasiado serias. Porque tal resolucion significaba que en lo adelante ellos mismos, sus hogares y familias, esperarían solamente en Dios socorro y defensa por cualquier cosa que les sucediera. En medio de las circunstancias de un pais pagano, tal actitud muestra el crecimiento de una conviccion profunda.

Pero cuando se habia hecho esta decision, era maravilloso ver como el Señor inmediatamente demostró Su poder, protegiéndoles de las persecuciones y pruebas y despues cuando la fé de la Iglesia era mas fuerte fué permitido que le veniera persecucion, pero manifestamente era vuelto en bendiccion. Muy extraño fué que Hsi mismo estaba entre los primeros de los probados, y era notable cuan completamente cambiado era su propio carácter y actitud por la gracia de Dios. En dias pasados la gente temia de ofenderle ó cruzar sus derechos, pero ahora, nada parecia levantar el viejo espíritu feroz. Pero, él sufrió la pérdida de terreno, y cuando era perseguido se beneficiaba. El camino para el descanso verdadero del corazón es, de ser dispuesto á cada momento de entregar á Dios nuestra vida por Su causa. Y el momento de nuestra intimidad mas profunda con Sus sufrimientos será tambien el momento de nuestra participacion mas rica de Su gozo.

Pero no solamente en estos asuntos de orden de Iglesia y dar testimonio en medio de persecucion fué la causa del progreso. Hsi vino á ver mas y mas la importancia de guardar el día del Señor y de hacer comprender á los cristianos que deben vivir para Dios y con Dios en todas las cosas. Su corazón y alma se entregó á todo lo que relacionaba á su bienestar. Estaba constantemente con ellos en sus casas, orando con ellos y ayudándoles en tiempos de dificultades. El sabia todo lo que pasaba y esta familiaridad con sus necesidades le daba gran poder en la oracion á favor de

ellos, y hacia que su predicacion y exhortacion privada fuese muy practica. Para este fin el trató de toda manera, de aplicar la Palabra de Dios á sus vidas en la luz del Espíritu Santo. El tenia un espíritu muy escudriñador y explicaba provechosamente las Escrituras. Y todo era práctico, vivo y llenó de poder espiritual. Era un hombre que leía y escudriñaba mucho la Biblia y tenia una posesion extraordinaria de sus enseñanzas. Y este mensaje del Señor era de importancia suprema: «El que tiene mis mandamientos y los GUARDA, aquel es el que me ama.» La cosa que deseaba mas y mas era de predicar y de vivir de este modo, para traer á otros en contacto con Dios.

Estaba de acuerdo con su propia vida espiritual que hacia que en su trató las gentes no esperasen tanto en él, sino las inducia á tratar con Dios directamente. Y era mas cuidadoso tambien en imponer sus manos sobre gente enferma y endemoniada y orar por su sanidad inmediata, no porque su fe era menés, sino porque vino á ver que la cosa principal es tenerlo en armonia con Dios, y que la enfermedad puede ser un medio del Señor para traer el alma mas cerca de El. Cuando el pueblo buscaba al Señor sinceramente estaba tan listo como antes de orar por ellos y reclamar alivio. Y sus oraciones por sanidad fueron oídas.

Un cristiano llamado Cheo era tan gravemente enfermo que el pastor Hsi se entregó ala oración y ayudó en su favor. Tratamiento medicinal fue probado pero en vano, y parecia que no podia vivir mucho mas. Cuando oraba, Hsi estaba bien seguro que el Señor habia mandado esta enfermedad en compacion de su alma. Le urgia solemnemente de hacer plena confesion al Señor mismo y orar por su sanidad espiritual. Asi lo hizo, y sin mas tratamiento la enfermedad desapareció el mismo dia.

Pero el mayor cambio en Hsi se veia en estos últimos años en las cuestiones de negocio y las dificultades que se levantaron entre sus obreros de los refugios. La mansedumbre y ternura de Cristo habia ablandado su espíritu tanto que apenas fué dejado un rastro del que fué un confucionista orgulloso.

Trató en cuanto era posible, de enviar sus hombres de dos en dos, para que hubiera en cada refugio además del hermano encargado un segundo hombre de más del hermano encargado. Esto dejó á confianza para ayudar entre los pacientes. Esto dejó á ambos mas libertad, para hacer obra directamente espiritual. No era siempre facil hallar hombres aptos para estos puestos que pudieran trabajar juntos y en armonia. Hsi comprendió que uno de sus deberes principales era, esperar en Dios para ser guiado á una eleccion prudente y no equivocarse en lo que podia causar despues dificultad. Y cuando se levantaron dificultades aprendió á tratar con ellos en un espíritu paciente y humilde.

Vamos á dar un incidente mostrando los principios segun los cuales obraba, cuando se presentaron dificultades entre sus obreros de los refugios. A docientas millas de su casa, tenia Hsi un refugio importante en la ciudad de Kieh-hsiu. Los dos hermanos encargados de este refugio no habian obrado de acuerdo y al fin el asunto llegó á su climax. Es triste decir que ambos eran en un espíritu erroneo. Y despues de un periodo de indignacion regresaron á Chang, queriendo cada uno presentar delante del Pastor Hsi las delincuencias del otro.

Cuando llegaron, por supuesto, todos podian ver que algo habia sucedido. El pastor Hsi adivinó en el acto el verdadero estado de las cosas, pero los recibió bondadosamente y sin darles oportunidad para declaraciones, atendia él mismo á sus necesidades, instru-

yendo á los que estaban encargados de la casa que no les preguntaran por la causa de su visita, y cuando estaban provistos cómodamente se disculpaba de ellos y salió solo á orar.

Muy entristecido, vió en lo que habia sucedido mucho mas que una mera contienda entre hombres mal dispuestos. El veia que persuasión diplomática solamente empeoraría las cosas. Los hombres eran enenfurecidos que todolo que querian era una oportunidad de conderar el uno al otro delante de todos. Asi Hsi ayunaba por dos dias enteros y se entregó á la oración para una victoria completa. Mientras tanto trataba á los hermanos con mas que la bondad ordinaria y los demás de la familia siguieron su ejemplo, hasta que los diputantes comenzaron á sentirse algo avergonzados de su enojo irracional.

Al tercer dia todavia ayunando Hsi recibió la confianza de que sus oraciones eran contestadas. Entonces sin demora buscaba los hermanos y juntándoles en su propia pieza, les rogaba con pocas palabras amables de dejar á un lado toda amargura y acusaciones mutuas y confesar cada uno su propia falta al Dios y al otro.

«Hermanos,» dijo, «la culpa principalmente es mia. Si yo hubiera orado y cuidado mas por vuestro bienestar probablemente no os hubiera nunca puesto en el mismo refugio. Siento, que en esta cuestion he pecado contra Dios como vosotros ambos. ¿No debemos perdonarnos mutuamente y buscar Su perdon?»

Los hombres estaban completamente quebrados de corazon. No tenian ni una palabra de queja ó acusacion. Hsi, lleno de amor y del Espíritu Santo oraba con ellos hasta que con muchas lágrimas fueron reconciliados y la dificultad vencida.

Hsi no confiaba en su propio juicio apartado de la direccion de Dios. El realizaba claramente que ningun poder humano puede conseguir fines espirituales y que la propia palabra del Señor es literalmente cierta: «Sin mi nada podeis hacer.»

— O —

Satanás rechazado

Dijo Lutero que, en cierta ocasion, el diablo se le presentó y le dijo: «¡Martin Lutero, tú eres un gran pecador y serás condenado!»

— ¡Alto! ¡Un momento! le dije, una cota á la vez. Es cierto que soy pecador, aunque tu no tienes el derecho de decírmelo. Confieso que soy pecador. ¿Que más?

— Que por consiguiente vas á ser condenado.

— Eso no es razonar bien. Es cierto que soy un gran pecador, pero está escrito: «Cristo Jesus vino á salvar los pecadores» por lo tanto yo estoy salvo. ¡Ahora vete de mí!

«Vuestro adversario el diablo, cual león rugiente, anda alrededor buscando á quien devorar.»

1915 October 1915

D	L	M	M	J	V	S
					1	2
3	4	5	6	7	8	9
10	11	12	13	14	15	16
17	18	19	20	21	22	23
24	25	26	27	28	29	30
31						